

# Situación sindical y política en Canarias

Florencio Luengo Horcajo

La situación sociopolítica que se describe en Canarias está marcada por el final de la legislatura y la compleja relación de fuerzas que sustenta el Gobierno en el archipiélago. A menos de cuatro meses de las elecciones autonómicas y municipales de mayo y en relación con la confusa situación política que se vive en el conjunto del Estado, las diferentes fuerzas que sustentan el gobierno canario dan muestras, a pesar de reafirmarse como coalición de cara a las elecciones, de estar pensando por separado en el futuro que les aguarda.

Como consecuencia de la situación que se expone en estos momentos puede afirmarse que el pacto se tambalea; cada Consejería, y dentro de ellas cada Dirección General, juega con estrategias diferentes. Conviene recordar que el grueso de Coalición Canaria, compuesto por las fuerzas nacionalistas de las agrupaciones insulares independientes —AIC—, que se sustentan desde la predominante ATI —Agrupación Independiente Tinerfeña—, ha permanecido en el gobierno a pesar de los diferentes pactos rotos en esta misma legislatura. Parece probable que cualquier resultado en las próximas elecciones deba contar con esta fuerza política si el ascenso del PP no logra bastarse por sí solo.

De otra parte Izquierda Canaria Unida, por primera vez en tareas de gobierno, puede estar presintiendo que su experiencia ha llegado al final del trayecto.

Las consecuencias para el conjunto de la acción sindical ya están empezando a notarse en todos los procesos de negociación abiertos. En estos momentos la numerosa oferta de mesas de “negociación” urgente sobre la adscripción y desde la Dirección General de Centros, bajo la responsabilidad de las AIC, se suspende o no se asiste a mesas conjuntas que deben desarrollar los procesos. Nos encontramos con responsables políticos que no están interesados en negociar y esperan los próximos resultados antes de exponer sus compromisos —quizás conscientes de su posible renovación en la responsabilidad de gobierno— y de otro lado con otros más generosos, tal vez conscientes de su tarea testimonial en estos meses finales de legislatura.

Difícil y compleja situación que no ayuda a clarificar el futuro de temas trascendentales para la educación en Canarias.

Y es que, conscientes de la convocatoria a las urnas, unos responsables políticos y otros han dejado para el final los temas importantes que obligaban a compromisos claros. En la mayoría de los casos ha sido mayor el ruido que las nueces.

La Federación de Enseñanza de CC.OO. Canarias asiste con cierto escepticismo a esta fase final de la legislatura y denuncia reiteradamente las graves contradicciones de una acción de gobierno que no ha entrado a resolver los grandes problemas de la educación canaria.